

MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos todos en este cuarto domingo de cuaresma, llamado de la alegría porque hoy celebramos la gran fiesta del perdón, de la misericordia y del amor. Escucharemos la historia de un padre acogedor, de un hijo arrepentido, de un hermano que ya no tiene amor...

Y seremos testigos de cómo el amor es la fuerza que mueve a todos los cambios. Es tiempo de reemprender el camino de vuelta a casa, el camino de vuelta a Dios.

SALMO:



ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: A Jesús, que es la Luz que brilla en la oscuridad, pidámosle por nosotros y por toda la humanidad.

- Por la Iglesia: que, como Jesús, sepa acercarse amorosamente a todos los que viven en situaciones de oscuridad y de dolor. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por los que no tienen lo necesario para vivir: que los que dominan el poder del dinero hagan posible que los bienes de este mundo lleguen a todos. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por nosotros, que nos reconocemos pecadores y nos acogemos a la misericordia y al perdón de Dios, para que valoremos el sacramento de la penitencia y nos dispongamos a celebrar nuestra reconciliación en Cristo. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por los que se indignan contra los que perdonan y son perdonados, como el hijo mayor de la parábola, para que depongan su intransigencia y sepan comprender. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por todos los estamos aquí reunidos y por los que, en nuestra Unidad Pastoral, seguimos el camino cuaresmal hacia la Pascua de Cristo, para que seamos constantes en nuestro esfuerzo de conversión, aprovechemos este tiempo favorable, demos paso a la luz en nuestros corazones y demos respuesta a nuestra Misión Parroquial. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**



Animador: Señor y Dios nuestro, que has derramado tu amor en nuestros corazones, derrama tu misericordia en favor de todos los hombres para que las súplicas que te dirigimos sean frutos de salvación. Por Jesucristo nuestro Señor.

Lo que sigue es una propuesta de explicación a los fieles del sentido que tiene el salmo en el conjunto de las lecturas del día.

El salmo de hoy (33) es el canto de alabanza que brota del pueblo de Israel que saborea su protección cuando comienza a comer de los frutos de la tierra prometida y del pueblo cristiano cuando identifica a Dios con ese padre que espera siempre el regreso de su hijo descarriado: "¡Gustad y ver qué bueno es el Señor!"

"UN DIOS MISERICORDIOSO"

*Al oír esta parábola,
el corazón nos da un vuelco.
Jesús retrata fielmente
al "Padre" que está en el cielo.*

*Dios es todo corazón
y, cuando nos ve a lo lejos,
como aquel padre amoroso,
sale siempre a nuestro encuentro.*

*No quiere ajuste de cuentas.
No defiende sus derechos.
Al pedir perdón, nos tapa
nuestra boca con sus besos.*

*Nos regala las sandalias,
anillo y vestido nuevo.*

*Perdona, olvida, acaricia
con sus manos nuestro cuello.*

*Se alegra al mirar con vida
al hijo que estaba muerto.*

*Por eso, celebra fiesta:
"El hijo perdido ha vuelto".*

*¡Qué suerte tener un Dios,
misericordioso y bueno,
que deja su casa abierta,
soñando nuestro regreso!*

*Señor, juntos como hermanos,
hemos venido a tu Templo.
Mil gracias por invitarnos
al Banquete del Cordero.*

José Javier Pérez Benedí